

RAQUETADA POR CANDANCHU

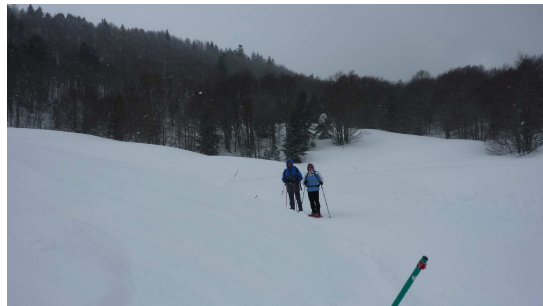
El pasado día 27 de febrero, un trío de locos, nos fuimos a dar una vuelta por Candanchú.



Ya empezó cruda la mañana porque en Jaca nevaba de lo lindo. Eramos el trío de la benzina y allá nos fuimos, Benjamin, Jacinto y el que suscribe a darnos un “Bureo” por Candanchú.

Llegar al puerto tuvo su guasa pero el “bote” se portó bien y allí nos dejó, junto al albergue AISA. Bajamos por la carretera, medio helada, hasta la estación de fondo

francesa, en donde tras calzarnos las raquetas, iniciamos la andada, que en un principio, rodeados del bosque y por encima de la pista de fondo, recién pisada por la máquina, resultó un andar relativamente cómodo. Pero fue dejar lo pisado y la cosa se endureció. Los bastones se clavaban hasta la empuñadura, tal era la capa de nieve existente. El andar pesado, por los años, por... ¡diablos! no somos jóvenes, pero llegamos a la pista grande tras más de tres horas de caminar penoso. No nos veíamos de la ventisca. El aire era recio. Un día completo y majo de verdad. Si el Capitán nos llega a decir que lo hagamos... ¡miau! pero somos veteranos y con el optimismo e insensatez de los años, quedó caminado el asunto.



En el restaurante de monte Lierde, en Villanúa, nos esperaban Angel y Pepe y degustamos unos garbanzos y un cordero que nos hicieron olvidar los aires y ventiscas de momentos anteriores.

Hasta el mes de marzo, que volveremos a otra andadeta.

Jose Ignacio Beneito